

DIARIO DE MANILA

SUPLEMENTO

Informaciones, artículos y noticias de nuestros corresponsales y colaboradores de Madrid.

Año XLIX

FECHA DE MADRID: 14 DE NOVIEMBRE DE 1895

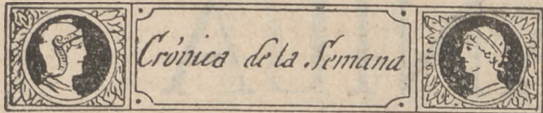
Núm. 46



PENALIDADES DE LA GUERRA. — Bajo la lluvia.

(Dibujo de ANGEL).

(Véase la carta de nuestro corresponsal).



CORREO DIRECTO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid, 13 Noviembre de 1895.

Sr. Director del DIARIO DE MANILA:

El problema cubano.—Variaciones sobre el mismo tema.

Nada ha variado desde mi última Crónica. Los comentarios son cada vez más vivos sobre la supuesta tibieza de relaciones entre el general en jefe del Ejército de Cuba y el Gobierno responsable.

El Sr. Cánovas del Castillo, repuesto de su ligera dolencia, ha vuelto á la vida activa de la política y despacha, como de costumbre, diariamente con S. M. la Reina, enterándola con toda amplitud del curso de los sucesos.

Todo induce á creer que el presidente del Consejo aplaza cuanto puede el estallido de la crisis, agarrándose á esta tregua para ver si venturosamente los sucesos le dan una solución de concordia que no encuentra ahora por parte alguna.

Como en este mes se embarca una nueva y considerable expedición militar para Cuba, pretextará el Gobierno que se halla por extremo ocupado en tan serios cuidados y dará largas al asunto, que amenaza traer mucha cola.

Ya los periódicos de la Habana, de matiz reformista ó autonomista, enterados de la disidencia apuntada entre Martínez Campos y el Ministerio, se colocan resueltamente al lado del primero en quien depositan ilimitada confianza, así para la dirección de las operaciones militares como para la aplicación de las reformas políticas. Y no se contentan con eso, sino que recelan de la sinceridad del Sr. Cánovas á causa del influjo importante que cerca de él ejerce el Sr. Romero Robledo, espíritu reaccionario en lo tocante á la Administración ultramarina. De ahí nace, sin duda, que la prensa á que me vengo refiriendo, recuse á los conservadores para el planteamiento de las reformas, por doctrinarios y poco expansivos y desee que aquella empresa se confíe á la rectitud de los liberales que fueron iniciadores exclusivos del cambio introducido por las Cortes en el régimen de la isla, cambio no implantado aún por causa de la guerra.

Hay en Cuba mucha gente partidaria de que las reformas se apliquen inmediatamente que el territorio se vaya viendo libre de insurrectos. En la Península empieza también á creerse que la acción militar debe ir acompañada de las concesiones votadas por el Parlamento. Todo lo que sea aplazar el cumplimiento de una aspiración legítima del pueblo cubano, ha de sembrar inquietudes y rencores. En las declaraciones del general en jefe se ve claro su propósito de no descuidar esta fase importantísima del problema de Cuba y por resistencias y repugnancias que oponga el Gobierno, la opinión pública le señala el camino y no tendrá otro remedio que seguirle.

En Puerto Rico la paz es octaviana: allí no hay elementos levantiscos en la proporción que en Cuba; allí no hay manigua, ¿por qué, pues, no se han de implantar las reformas acordadas por los legisladores? Esta pregunta se hacen en las dos Antillas y nadie puede contestarla favorablemente.

Indudable es que en el Ministerio de Ultramar dormían las bases de reforma aprobadas por las Cortes, el sueño de los justos. Ahora, en vista de lo que piensa y dice el capitán general de Cuba y del clamoreo que aquí y allí levanta la prensa, el Sr. Castellano comienza á ocuparse en la redacción de los reglamentos é instrucciones necesarias para que el nuevo régimen se plantee sin dificultades.

Después de todo lo escrito, no vaya á creer el lector que el público está enterado de las proporciones y del carácter de la disidencia entre el Ministerio y el general. Calla profundamente el Sr. Cánovas, esquivando con cuidado toda clase de explicaciones, calla el Sr. Sagasta, que se muestra ignorante de lo ocurrido y se declara falto de medios y de antecedentes para sustentar opinión concreta en conflicto tan grave y trascendental, y sólo algún que otro ministro

de genio vivo revela en tal ó cual frase dicha de un modo rápido y con evidente mal humor, que la marea sube y que hay momentos en que el presidente se halla con el agua al cuello,

De crisis se ha hablado mucho, suponiéndose por unos posible, dentro de la situación, un Ministerio Azcárraga-Silvela y estimándose por otros inminente la vuelta de los liberales.

Lo primero ha parecido absurdo, porque sin discutir las condiciones políticas del general Azcárraga, excelentes sin duda, si coinciden con sus dotes militares, nadie se explica la vuelta al redil conservador del famoso discrepante don Francisco Silvela, sin haber mediado síntoma alguno de avenencia ni de perdón por parte del Sr. Cánovas.

Los hechos, por el contrario, demuestran que el Sr. Silvela está en política donde estaba. Todavía no hace una semana publicaba su órgano, *El Tiempo*, acerca de los sucesos de actualidad, un artículo sensacional atribuido á aquel conspicuo personaje. En ese trabajo, después de excitarse al Gobierno á que plantee las reformas, tan pronto como lo consienta la cuestión de orden público, se le suelta esta andanada, con relación á su disonancia con el general en jefe.

... Los que en un pasillo del Senado se lo ofrecieron y aceptaron su compromiso, esos no deberían tolerar la duda de su absoluta conformidad con lo que Martínez Campos haga ó diga, pues equivale á dudar si estaban en su juicio cuando le enviaron, ó si han perdido la memoria y la razón cuando ahora le quieren traer.»

Termina *El Tiempo* expresando la esperanza de que todos los ministros apoyarán al general Martínez Campos, y si algún ministro ó algún grupo del partido conservador—añade—marcará otra tendencia y pretendiera que los mismos que suplicaron al general que fuera á Cuba y le enviaron 100 000 hombres para combatir, debían relevarle la víspera de entrar en operaciones y de apoyar su política con las armas, eso no exigiría una crisis, eso pediría un manicomio.

Como siempre, hay en el artículo la alusión mortificante y cáustica para el Sr. Romero Robledo y ya se comprenderá que quien de tal modo se explica no había de formar parte de un Gobierno en que influieran elementos hoy muy mimados por el presidente del Consejo. Es, pues, pura fantasía la de hacer colaborar á Silvela con ciertos conservadores.

Las operaciones, si no han comenzado ya, están próximas; algunos rudos encuentros preliminares han costado á los insurrectos muchas bajas y la pérdida del cabecilla Acebo, que ha sido capturado por las tropas y conducido á Cienfuegos.

Así como el objetivo del ejército es limpiar las Villas de rebeldes y proteger la operación de la zafra, la aspiración de los separatistas es invadir con fuertes partidas aquel territorio y atacar y destruir las explotaciones agrícolas, Máximo Gómez y Maceo dirigirán todo su esfuerzo á evitar que las faenas del campo se realicen sin dificultad, porque uno y otro entienden que la ruina de Cuba es favorable para sus planes. El empeño que ambos ponen en ello, demuestra que sigue en vigor la promesa que han hecho á un sindicato de azucareros norteamericanos, para anular la cosecha cubana de aquella planta, á cambio de una subvención para los gastos de la guerra.

La expectación en la Península es grande, porque todo el mundo aguarda que el general Martínez Campos, en el cual están puestas todas las esperanzas de la nación, acreditará muy pronto las grandes dotes militares de que se halla adornado.

La inacción del ejército, explicada por la larga duración que este año ha tenido en Cuba la estación de aguas, ha puesto en una tensión tan grande el sistema nervioso de nuestros compatriotas y ha suscitado tales impacencias y precipitaciones en los juicios de los hombres más serenos, que sólo en fuerza de una gran cautela de los periódicos, ha podido evitarse que muchos hagan inconscientemente el juego de los filibusteros.

A pesar de todo, no han faltado *infundios* de mal género, como el de atribuir al general Pando, recientemente nombrado para auxiliar al general Martínez Campos, hostilidad manifiesta á los planes de éste y total disonancia con el Gobierno en la apreciación de nuestras relaciones diplomáticas y políticas con los Estados Unidos.

Dicho se está que, como muy bien ha expues-

to el Sr. Pando, es ridículo suponer que un general que va á servir á las órdenes de otro, del cual merece entera confianza, se declare en desacuerdo con él y con el Gobierno de quien han de ser ambos fieles intérpretes.

Hasta ahora no ha logrado evitarse que las costas cubanas continúen abiertas á las expediciones filibusteras del exterior. Después de haber desembarcado en la isla una pequeña partida de separatistas entre los que figuraba un hijo del famoso Céspedes, que inauguró en Jara la guerra anterior, supónese también desembarcada sin contratiempo otra reducida legión capitaneada por Collazo. Además navega ya para Nueva York con objeto de ganar desde allí las playas cubanas, el que durante muchos años fué nuestro huésped, Calixto García, acompañado de un corto número de laborantes que residían en París.

La seguridad, dada por los periódicos norteamericanos y por los telegramas de los corresponsales españoles, de que el senador Morgan, de legítima influencia en la Cámara de los Estados Unidos, hará toda clase de esfuerzos para obtener la beligerancia de los insurrectos cubanos, no inspira á nuestro Gobierno serios cuidados, por ser en él creencia arraigada la de que no prosperará la demanda.

Banquete carlista.

Ha tenido importancia el de propaganda política celebrado por los carlistas barceloneses. Asistieron más de novecientos comensales, entre ellos muchos ex oficiales del ejército del Pretendiente.

Los carlistas quieren bullir y exhibirse en público, para que no los crean muertos.

Ahora la moda en ellos es la defensa del regionalismo. En el banquete á que aludo se dieron varios vivas á la *federación monárquico-católica* y se condenó enérgicamente (eso no podía faltar) el liberalismo.

El delegado de la autoridad tuvo que intervenir varias veces ante la crudeza de ciertos conceptos de los discursos.

En general hubo orden y compostura en los concurrentes y se fijó el programa del partido, que puede resumirse por el momento en esta forma: Comer y hablar.

Lo de Mindanao.

Hablan los periódicos de que en el Ministerio de Ultramar se ocupan en la organización civil de Mindanao y en el estudio y resolución del problema de colonización de la fértil y extensa isla.

Hay sobre este último punto hechos de antiguos trabajos importantes y apenas, de cuarenta años á esta parte, habrá pasado por el Gobierno superior de esas islas, general alguno que no haya dedicado preferente atención al expresado interesante asunto.

Importantes serán las impresiones que el Marqués de Peñaplata habrá comunicado al Gobierno respecto á la forma en que pueda abordarse la explotación agrícola é industrial de tan vastos territorios. Aquí, entre los conocedores de las condiciones climatológicas de Mindanao, se tiene poca fe en la inmigración de colonos peninsulares.

Lo de China y lo de Turquía.

Esclarecido ya el punto de que entre Rusia y China no hay tratado alguno público ni secreto que beneficie á aquella potencia europea con perjuicio de Inglaterra, han cesado en esta última las alarmas.

Pero la situación de Europa es tal, que á cada momento hay incidentes que pueden comprometer la paz universal. Lo mismo da, si la guerra europea ha de estallar, que se produzca por favores hechos por China á Rusia que por desaires de Turquía á Inglaterra.

El caso es que las matanzas de cristianos armenios continúa y que cuantos esfuerzos han hecho las potencias para imponer al Sultán reformas que garanticen la seguridad y la protección de los súbditos cristianos en Armenia, han sido inútiles.

Se trata ahora de hacer una manifestación naval colectiva de las potencias cerca de la Sublime Puerta, pero se duda de su eficacia.

Las frases de lord Sallisbury, de que las resistencias del Sultán podrían acarrear la caída del imperio otomano, han producido en Europa honda sensación. Si esta ocasión llegara, Dios sabe lo que ocurriría, conocidas las ambiciones



MIGUEL RAMOS CARRIÓN

Eminente autor de *El Bigote Rubio* estrenado con gran éxito en el Teatro Lara.



En el teatro Español.—La noche memorable.

La fecha del 4 de Noviembre de 1895 será una de las más famosas en los anales del antiguo Corral de la Pacheca, que tantas ilustres registra, desde el día 5 de Mayo de 1568, en que se representó allí la primera comedia por la compañía que dirigía el célebre actor Alonso Velásquez.

Sarah Bernhardt, complacida de la acogida que la ha dispensado el público de Madrid, aceptó con regocijo la invitación de María Guerrero y se presentó en la escena del clásico coliseo á trabajar á beneficio de los pobres.

—Será para mí una honra insigne—dijo la eminente actriz francesa—presentarme en ese teatro donde respaldese el genio español.

—*A tel seigneur tel honneur*—contestó María Guerrero—Yo trabajaré en francés para hacer á la ilustre representante del teatro de Molière y de Racine los honores de la casa.

Y dicho y hecho: en menos de seis horas leyó, aprendió y ensayó la última escena de *La Esfinge*, de Octavio Feuillet, poniéndose en disposición de dar la réplica á la más ilustre de las artistas francesas que hoy pisan la escena.

—¡Conjunción de estrellas!—dijo el crítico de *El Imparcial*, recordando la frase de Víctor Hugo.

—¡Gran acontecimiento!—exclamaron todos, y el público se apresuró á acudir á la taquilla, á pesar de que las butacas valían cinco duros y los palcos veinte.

Peño para las ocasiones es el dinero, y nunca mejor gastado que en provecho de los pobres y en recreo del espíritu con espectáculos como el que resultó de la representación de *La Niña boba* de Lope, *Jean Marie* de André Theuriet y la última escena de *La Esfinge* de Octavio Feuillet, por Sarah Bernhardt y María Guerrero.

Fué un primor la ejecución de *La Niña boba*, y María Guerrero estuvo encantadora en el papel de la ingenua muchacha, que es una niña aturrida hasta que el amor llama á las puertas de su corazoncito para meter dentro al gentil Laurencio, encarnado de una manera soberana en la gallarda persona de Díaz de Mendoza.

Los tres actos de *La Niña boba* fueron labor finísima, seda adamsada de Toledo ó Talavera, filigrana de Córdoba, un portento, en el que quedó el pabellón del teatro Español muy bien puesto.

¡Gloria á ese pabellón insigne que han sostenido en este siglo, además de los actores ilustres, Rita Luna y Concepción Rodríguez; Jerónima Llorente y Joaquina Baus; Matilde Díez y Teodora Lamadrid; Josefa Palma y Carmen Berrovianco; Elisa Boldún y Elisa Mendoza Tenorio, y á la sombra del cual todavía se cobijan Pepa Hijosa, María Alvarez Tubau y María Guerrero!

Si la descendiente de la Rachel iba al teatro Español con un buen abolengo artístico, no le tenía menos ilustre la dueña de la casa.

Eran en el terreno del arte dos soberanas: la una en la plenitud de la gloria, la otra en los albores de un reinado que promete ser gloriosísimo.

El *Jean Marie* de André Theuriet fué una maravilla, en la que se destacó hermosa y eminentemente artística la simpática figura de Theresa.

En la galería del teatro Español, en la que debe figurar Matilde Díez, en *El Desdén con el desdén*; Teodora, en *Locura de amor* ó en la *Rica hembra*, se debe conceder un puesto á Sarah Bernhardt, en la Teresa, de *Jean-Marie*.

Y si se la quiere representar en el momento más inspirado de la obra, debe ser en aquel en que contesta con dos nos á la proposición de su antiguo amor, que le pide un beso de despedida.

Un *no* para él, y otro *no* salido del fondo del alma, revelador de su estado, para ella, que expresa todo lo que teme si se sale del círculo estrecho de su deber, para ir donde la inclina su corazón.

Momento hermoso también el de la última palabra, cuando al contestar á su marido que le pregunta por Jean-Marie, le contesta con los ojos fijos en el cielo, y con una voz que es la melodía de la dicha muerta y el himno de los deberes cumplidos, que no volverá jamás.

Crea usted, Mad. Sarah Bernhardt, que en aquella actitud la veremos á usted siempre los que nos conmovimos la noche inolvidable del sábado último y que aquella voz resonará siempre en nuestros oídos.

**

Pero mejor que el retrato de Sarah Bernhardt solo, sería hacer para la galería del Teatro Español, el retrato de ella y de María Guerrero, en la última escena de *La Esfinge*.

Jacinto Octavio Picón, un maestro, lo ha hecho á la pluma en las columnas de *El Correo*, y en el cuadro trazado por el ilustre novelista se destacan con toda su belleza las dos artistas; la una, la extranjera, con el pelo rubio como una corona de oro, con una bata blanca, ó más bien, con una de esas túnicas por ella creadas para adaptarse á todos los movimientos de su cuerpo; y la otra, la nuestra, la española, con toda la luz del Mediodía en los espesísimos ojos, con toda la sombra de la noche conspiradora de leyendas, en el negro pelo; con la hermosura y la juventud en el moreno semblante de madrileña neta, de tipo de Velázquez ó de Goya y vestida, para honrar á su huésped con elegante falda de raso color malva, cubierta con rico encaje de Bruselas.

Y las dos estuvieron admirables en la representación de la trágica escena, en que la mujer culpable, no puede soportar las recriminaciones de la mujer engañada, de la amiga vendida y concibe la idea del horrible crimen, que no consuma y que expía, bebiendo ella el veneno que en un momento de desesperación quiere dar á su víctima.

Si la ejecución fué maravillosa, la ovación fué delirante, y bravos, palmadas y aclamaciones resonaron por mucho tiempo en aquella sala que ha presenciado tantos triunfos.

¡Ah, Mad. Sarah Bernhardt, crea usted que deja en Madrid un gran recuerdo!

Y no nos despida usted como al pobre Jean Marie, porque tenemos la esperanza de volver á verla y siempre tan sublime como la noche del sábado último en el Teatro Español.

El beso que de la gran artista francesa recibió María Guerrero, delante del público entusiasmado, fué como la bofetadita que dan los obispos á los niños en el acto solemne de la confirmación.

La simpática actriz española, está ya confirmada de gran artista, y á la corona de laurel que la ha ceñido el público ha unido la gran trágica francesa, un brillante de inestimable precio.

El marqués de la Habana.

La historia narrará los hechos de su vida pública considerándole como uno de los hombres más importantes de la España contemporánea.

En los Anales del ejército español destacará arrogante su figura desde que apareció por primera vez en el cuartel general de D. Luis Fernández de Córdoba, al lado de los Osuna, de los Javalquinto y de los Puñonrostro, y ganando cuando era aún muy joven, en la batalla de Arlabán, su primera cruz laureada de San Fernando.

En estas crónicas que son como las fotografías instantáneas reflejo de los sucesos del momento, sólo podemos registrar en brevísimas líneas su sentida muerte.

Era un veterano que honraba al ejército y un caballero cumplidísimo, cuya figura daba realce á la sociedad de Madrid que frecuentó con asiduidad mientras estuvo bueno.

No había que fijarse en la banda de la Legión de honor, ni en la insignia del Toisón de oro que llevaba en las grandes solemnidades para conocer que era un personaje de primera magnitud; lo revelaba su porte, su aire señorial, su amabilidad bondadosa de gran señor, que se complacía en ser modesto.

Fué todo lo que se llama un buen mozo en su juventud, y si pudieran contarse sin indiscreción sus campañas amorosas como sus campañas militares, se vería que en los dos campos ganó cruces laureadas.

Pero esto no puede hacerse y hay que olvidar los jardines de Florencia donde se presentó como emigrado, los salones de París donde brilló como embajador y los dominios de Cuba donde mandó como virrey.

De todos los esplendores de su vida conservó reflejo en su ancianidad, y cuando se le veía en los últimos años, en la presidencia del Senado, se decía:—¡He ahí un señor que está ocupando su puesto!

KASABAL

A veces damos la mano cuando ya no podemos dar el corazón.

(SANDEAU).

FABULA

LA POESIA DE HOJARASCA

LA RANA Y EL RENACUAJO

En la orilla del Tajo hablaba con la rana el renacuajo, alabando las hojas, la espesura de un gran cañaveral y su verdura. Mas luego que del viento el impetu violento una caña abatió, que cayó al río, en tono de lección dijo la rana: «Ven á verla, hijo mío: por de fuera muy tersa, muy lozana; por dentro toda fofa, toda vana.» Si la rana entendiera de poesía, también de muchos versos lo diría.

TOMÁS DE IRIARTE.

NUESTRAS ARTISTAS



ELENA CATALÁ

(DECLARACIONES ÍNTIMAS)

- ¿Dónde nació? *En Madrid año 1875.*
 ¿Dónde y que año debutó? *En Lima año 1891.*
 ¿Qué obra de las que hace es su predilecta? *Niña Pancho.*
 ¿Qué músico prefiere? *Todos.*
 ¿Qué papeles le gustan más? *Los cómicos.*
 ¿Le gustan las flores? *A todas horas.*
 ¿Es usted golosa? *Entre las golosinas, las monedas de cinco duros.*
 ¿Qué opina usted del amor? *Muchas cosas.*
 ¿Qué del teatro? *Como templo del arte se le debe guardar todo género de respetos.*
 ¿Cuál es su afición favorita? *Los toros.*
 ¿Le gusta leer? *Si.*
 ¿Qué color prefiere? *Las botellas de Oporto.*
 ¿Qué perfume usa? *El que más me gusta cuando le voy á comprar.*
 ¿Qué tal la bicicleta? *Muy sic para una señorita, pero que yo no estoy por romperme el alma.*
 Medida del talle. *Treinta centímetros.*
 Idem del pie. *Diez y ocho id.*
 Idem de la cintura. *Cuarenta y cinco id.*
 Idem de la estatura. *Un metro cincuenta, y un poquito más con tacones.*
 ¿Qué piedra le gusta más? *No sé, pero cuando paso por casa Ansorena me dan mareos.*
 ¿Qué opina del desnudo en escena? *Que se puede una constipar muy fácilmente.*
 ¿Qué impresión siente al presentarse al público? *Muchas; temor, entusiasmo, valor y respeto, pero que muy profundo.*

CRÓNICA JUDICIAL

HISTORIA DE UNA FAMILIA

DESPUÉS DEL VEREDICTO

Ha hablado el jurado de Bourges, y ha concluido la novela palpitante de la familia Nayve. Es decir, ha concluido el proceso, no el drama terrible.

No se ha llegado fácilmente á tal desenlace. La vista del proceso ha sido una interesantísima representación teatral. Leyendo las admirables crónicas de los reporters de tribunales en la prensa de París, diríase que se lee la explicación de un complicado melodrama de D'Enery ó de uno de esos soberanos artefactos escénicos que da al público el insigne Sardou. ¡Qué efectismo tan poderoso y qué sorprendentes cambios en la escena!

Hasta bien avanzada la vista, todo el mundo daba por perdido al marqués de Nayve. Su presencia poco simpática, con aquella calva que revela, más que el tributo cobrado por las desdichas y más que las preocupaciones del estudio, el estrago del vicio y de los malos humores; sus antecedentes de bastardo engreído y de calavera en pos de una dote; su propia declaración hecha con serenidad que parecía cinismo, todo conspiraba contra él.



HIPÓLITO MENALDO Á LOS SEIS AÑOS.

Los humildes pescadores de Sorrento, que con exuberancia meridional describieron ante el jurado lo agreste del paraje en que fuera descubierto el cadáver del infeliz Menaldo; la escena del hallazgo fúnebre; el dolor con que las pobres mujeres de los pescadores vieron al muerto; la conducción de sus despojos, con religiosa sencillez de supersticiosos, por entre aquellos peñascos; todo este elemento decorativo del supuesto crimen eran una acusación que en nombre de la piedad ofendida descargaba sobre la cabeza del presunto culpable.

Todos los testimonios aportados por la acusación eran formidables. El marqués era un brutal y un vicioso. Castigaba con crueldad á sus hijos. Hacía de su casa un infierno para la marquesa. La madre de ésta murió de un disgusto que aquél le diera. Cuando no era el parricida en ciernes que corría con una escopeta detrás de su mujer y que pateaba á sus hijos, era un sátiro que perseguía por los corredores de la casa y por las veredas del campo á las mujeres, cuando no se iba de burdel en burdel derrochando su salud averiada y el dinero de su esposa.



EL MARQUES DE NAYVE

Campeños, sacerdotes, ingenieros, todas las deposiciones de peritos y testigos, eran contra el marqués. El presidente del tribunal, un magistrado de gran talento, dentro del sistema constantemente practicado en Francia, inquisitorial y cruel, acorralaba al procesado, y cada uno de aquellos testimonios en su daño aparecía decisivo y mortal, después de recogerlo y comentarlo el presidente. Los cargos en el aire, resultaban hechos probados. Todo parecía perdido. De entre tanta miseria, sólo una figura noble se destacaba: la de la nodriza de Menaldo, una piadosa y honrada campesina cuyo cariño al muchacho y cuya abnegación por él parecían compensación que le daba Dios de la frialdad de su verdadera madre, madre por la entraña que lo parió á la fuer-

za, no por el corazón que lo odiaba desde el trance mismo de la concepción furtiva en el amor casual...

Llega su turno á la marquesa, y á medida que declaraba, advertíase que el acusado ganaba terreno en la opinión del jurado y del público. ¡Y cuidado que la mujer decía enormidades; pero las decía de tal modo y era ella tan repulsiva, que más que daño hacía bien! Las escenas de brutalidad doméstica, las infidelidades conyugales, todos los horrores de antes, además de muy claros indicios de la culpabilidad del marqués en la muerte del niño, todo tomaba formas horribles en labios de aquella fiera vengativa. Su mismo encarnizamiento la perdía. Su mismo afán por detallar la acusación, sin un gesto de rubor al descender el velo de la alcoba conyugal, sin un rasgo de pesadumbre al entregar el padre de sus hijos á las fieras, la perdió y perdió su causa.

Un golpe teatral maravilloso, coronó su testimonio. — ¿Qué día presentó usted la acusación contra su marido? — preguntóle el abogado. — El día 10 de Junio. — Entonces ¿por qué el día 14 le escribió usted en estos términos tan cariñosos? — y el abogado leyó una carta de la marquesa á su marido, carta llena de afecto y de consideración para el mismo hombre que acababa de delatar como asesino. El efecto fué inmenso. Desde aquel instante, todo el mundo vió al marqués Nayve en camino de la absolución.

Después de la madre, comparecieron los hijos de aquel matrimonio ejemplar. Su declaración enérgica produjo hondo efecto en el auditorio. Toda la historia horrible de los malos tratamientos era una invención de su madre. El marqués los castigaba, sí; pero moderadamente, como todo padre castiga á sus hijos. Si en la instrucción del proceso declararon lo contrario, fué bajo la sugestión imperiosa de su madre y de su institutor que era árbitro y señor de la casa Nayve, enemigo á muerte del marqués que le limitaba la autoridad. Los niños dijeron horrores, enormidades que de labios de mozos de dieciocho y dieciséis años, producen en el alma angustiada impresión. No sólo acusaron de embustera á su madre, sino que, interpuestos entre el padre y la madre, lanzaron contra ésta, tranquilamente, acusación de adulterio, y hablaron de cuando ella y el alemán se encerraban cuidadosamente en tal ó cual habitación. ¡Qué familia!

Las declaraciones y los careos posteriores fueron por el mismo camino. La acusación de espía prusiano colgada al institutor y en cierto modo comprobada, completó la obra de la defensa. Y el jurado dictó veredicto de inculpabilidad. Ha acabado el proceso. ¿Ha concluido el drama de esta familia, esta historia doméstica que merece un lugar eminente en la historia de las costumbres del siglo XIX?

No. El drama más terrible empieza ahora? Dislocada la familia, relajado en ella todo vínculo, ya se anuncia un nuevo proceso de sevicia contra el marqués, intentado por la marquesa, y los hijos; en vez de ser lazo de paz, se han apresurado á contar á los periódicos sus propósitos hostiles respecto de la madre acusadora.

Yo no he visto anarquía más positiva ni más trascendental contra la institución de la familia, la única que parecía impercedera entre las instituciones sociales, que ese proceso escandaloso. El matrimonio concertado en una agencia matrimonial, la vida del hogar en que el mutuo adulterio y las injurias son el colorido, los hijos que sucesivamente, á merced de una sugestión, acusan de terrible manera al padre, luego á la madre, luego tal vez y de nuevo al padre... ¿Dónde encontrar el amor, la ternura, el afecto siquiera propio entre animales de la misma especie?

Aquí de la blasfemia desolada de Richepin:

*Et c'est ça que le prêtre a béni! Ça qu'on nomme
Un saint mystère! Et c'est de ça qu'il sort un homme!
Et vous voulez me voir à genoux devant ça!*

SALVADOR CANALS

EPITAFIO CICLISTA

Yace en esta tumba fría
el ciclista Juan Tafir,
que se murió por batir,
el record de la agonía.

LUIS LOZANO.

El joven vizconde acaba de sufrir la pérdida de una fuerte suma en el Club. Para rehabilitar su bolsa acude á un tío suyo que se muestra inflexible.

— Si usted me abandona, sólo me queda un recurso, dice el desgraciado jugador sacando un revólver de su bolsillo.

— ¿Qué vas á hacer? — exclama el tío aterrizado.

— ¡Ver si un prestamista me da quince pesetas por este mueble! — respondió el vizconde.

Economía social.

— Querido amigo mío, tú que eres rico, ¿quieres hacer una buena obra?

— ¿De qué se trata?

— De prestar cinco duros, veinticinco miserables pesetas, á uno de mis colegas.

— ¿Las necesita para alguna cosa indispensable?

— ¡Ah! ¡sí!... para saldar una cuentecita que tiene conmigo.

Ver el término á que nos dirigimos, es juicio; llegar á él, es exactitud; detenerse allí, es fuerza; pasar adelante, es temeridad.

DUCLÓS.

DE LA PUERTA DEL SOL Á LA MANIGUA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Despedida de Maceo.—Un baile entre mambises.—Viaje al interior de Oriente.—Holguín y su jurisdicción.—Miseria en fondo de riqueza.—Notas de la guerra.—Bajo la lluvia.—Un bravo.

Holguín, 10 Octubre.

No extrañen los lectores el largo silencio del desterrado. No es tarea fácil ni cómoda la de cruzar el interior de este departamento oriental, donde la insurrección ha llegado á la entraña y donde el terror de la gente pacífica impone al viandante dificultades y amarguras. La necesidad, además, de guardar religiosamente el secreto de mi visita al campamento de Maceo—necesidad que aprecio mejor desde que con escalofríos he conocido por palabras del general Echagüe las intenciones del general en Jefe para todo el que se arriesgue á tal aventura,—me obliga á constantes esfuerzos de imaginación, en lo que, por cierto, me ayuda muy bien mi guía taciturno cuya lengua no se desata más que para contar á tiempo una ingeniosa mentira.

Con las partidas que tanto abundan por aquí, aunque ya va muy adelantada la concentración hacia el Camagüey, de paso para las Villas, de todos los insurgentes bien armados, me hubiera servido de eficaz salvo-conducto el autógrafo que conservo de los Maceos, refrendado por Quintín Bandera; pero no guardarían ellos tanto el secreto, que no me viera comprometido en alguno de los destacamentos ó columnas de nuestro Ejército que sufren por estos campos con heroísmo increíble las penalidades de la guerra.

Anunciaba en mi carta del 12 del pasado, que al día siguiente, á la del alba, pondríame en camino hacia Holguín. Aquella tarde al despedirme de los Maceos, me advirtieron de que por la oficialidad joven se me preparaba una sorpresa. En efecto, á las ocho de la noche, una extraña orquesta compuesta de estos guitarrillos que son aquí el instrumento popular, que casi todo el mundo toca y del que algunos sacan maravillosas armonías, vino á darme serenata frente á mi bohío. Salí á su encuentro, y los oficiales que venían con los músicos seguidos de toda la chiquillería *mambi*, me invitaron al *guateque* que se celebraba aquella noche en el campamento, en la plazoleta ó *batey* de la tienda del mayor general.

Una de las fases más importantes del carácter cubano es la afición á la danza. El baile es la pasión absorbente. Sólo así se explica que en estos campamentos improvisados, después de las fatigas ruidosas de esta vida nómada, cercados del ejército que una delación puede llevar hasta ellos, tengan ánimos de entregarse al placer de esta danza melancólica y erótica que viene á ser himno y música y culto regional.

Diríase que las familias desparramadas por los bosques presienten donde hay un campamento, y á él se van seguras de oír y de danzar esta música sensual y enervante. Con estas mujeres y las que algunos mandaderos reclutan en pueblos desguarnecidos y en casas de campo, hay para formar cincuenta ó sesenta parejas, á veces cien, á veces más, que durante cuatro horas agítanse sin descanso al ritmo enamorado y muelle del *triple* acompañado por el rasguear monótono del *giuro*.

El espectáculo parecíame de lo más curioso que he visto. A la luz de las antorchas humeantes, el cuadro de aquella gente, en cuya indumentaria hay todo lo que de infinitamente vario pudírase inventar, es muy pintoresco, y le dan tonos fantásticos los bárbaros sonos de la extraña música.

Mas no se crea que este ejército irregular hasta lo inverosímil olvidase en tales trances de la disciplina, no. Esta puede más que el regocijo, y mientras los oficiales bailan, los soldados miran ó constituyen un grupo aparte donde también se entregan á los placeres de la danza. La mezcla de razas se practica en todo; pero no la mezcla de jerarquías. Blancos y mulatos hacían en el «salón» del baile las mejores migas. ¡No ocurrirá seguramente lo mismo cuando esto pase, en la vida normal de las ciudades!

Al lado de estos dos grupos, había un tercero que llamó mi atención. Aquellos eran pintorescos, éste era salvaje. Al verlo, había que esforzar la imaginación para no creerse transportado á los desiertos de África. Era un grupo de negros, bien negros, que con grotescas contorsiones bailaban al són de «la bomba». ¡Qué saltos y qué incomprensible arquear el cuerpo! En medio de aquellos brincos de payasos, el baile conservaba cierta solemnidad que revelaba el atavismo de una ceremonia de la idolatría africana.

Yo iba de grupo en grupo, obsequiado por todos, respetado por yo no sé que instintiva sumisión que advertía en aquellos negrazos arrogantes. A las doce de la noche tocóse *silencio*, y como por encanto disolviéase la tropa. Los hachones sirvieron para alumbrar el camino de los bohíos, y durante unos minutos era fantástico el espectáculo de la noche sombría agujereada de trecho en trecho por aquellas luces que se movían en irregular procesión.

A las doce y cuarto, todo era silencio y obscuridad, y el campamento, rendido de aquellas cuatro horas de placer desenfrenado, dormía tranquilamente.

A las seis de la mañana del día siguiente (13), despedido en los límites por Quintín Bandera, salí de Jaraheuca tomando el camino de Miranda y Cayo del Rey con dirección á Barajagua. Eramos un señor y su criado que iban á Holguín; íbamos como «quien no ha roto



PENALIDADES DE LA GUERRA.—EL SOLDADO MARIANO PUIG.

(Dibujo de Lucas Villamil).

(Véase la carta de nuestro corresponsal).

un plato, y marchábamos por el camino real, si es que merecen tan pomposo nombre estos caminos vecinales.

Nadie nos corría, yo deseaba conocer el país, y andábamos despacio, suelta la brida, que es el mejor medio de que estos caballos de resistencia admirable y de claro instinto salgan de todo atolladero. Por lo que me decía el guía y por lo que veía yo, aquéllo era el centro de mucha riqueza... de una riqueza que fué. La ganadería de todas clases es la industria de aquellos campos. Allí están los mejores potreros de Cuba, los grandes pastos que mantienen numerosísimos rebaños.

Por todos lados adviértese el estrago de la guerra. Caseríos abandonados, otros que acusan que por ellos pasó el incendio. En caballos y en reses vacunas, los insurrectos han cobrado en todas partes su tributo. La naturaleza exuberante está triste, sumida en desconsolada soledad. En el rostro de los pocos campesinos que encontramos en el camino y delante de las casas habitadas, así como lo que luego observamos en los pueblos, se adivina la angustia de una gran miseria. Miseria en fondo de riqueza. Algo semejante á un mendigo entre pieles y tapices espléndidos.

**

Entre Cayo del Rey y Barajuaga encontramos una pequeña columna de 160 hombres que seguía el mismo camino. Después de las oportunas explicaciones dadas al comandante que la mandaba, me incorporé á la tropa, acomodándome al paso de la infantería que, con diez

caballos que iban á vanguardia, formaban el total de la fuerza. No olvidaré fácilmente las emociones de aquellas tres horas de marcha.

La lluvia que había sido llovizna sutil durante la mañana, convirtiéndose en aguacero torrencial. Un aguacero á la manera de los de este país cuando quiere dar una función solemne. El agua parece que aplasta. No deja andar. Cae á plomo, como una mole inmensa, calándolo todo. El cornetilla que marchaba con los zapatos en la mano, al lado del comandante, feo como un monstruo, pero alegre como unas pascuas, parecía que bajo el peso del agua había de hundirse en la tierra. Todo orden se perdía, la tropa marchaba á la desbandada, y la silueta del comandante á caballo parecíame recortada en el tono gris de la lluvia copiosísima (*).

Aquel diluvio duró cerca de una hora; y ya me figuraba que nunca había de acabar... Nos envolvió el resplandor de un relámpago, sonó un trueno formidable, y como si fuera un toque de corneta sobrenatural, las nubes empezaron á replegarse para la retirada, y en menos de diez minutos cambió por completo la decoración.

Si no se hubiera respirado en la atmósfera la humedad penetrante, y el camino no se hubiera convertido en inmenso charco, habríase dicho que no llovía hacía muchos años.

Comentábamos el comandante y yo estas veleidades de la naturaleza, cuando sonó un tiro y vimos rodar por

tierra uno de los jinetes de la vanguardia. Caballo y soldado rodaron hasta uno de los árboles que orillaban el camino. No sé cómo se desenredó el jinete, ni sé cómo se puso en pie; pero le vimos instantáneamente que apoyándose en el pobre caballo muerto se preparaba á disparar la tercerola contra el enemigo invisible. Le asesté la instantánea, y envío á ustedes un trasunto de la gallardísima figura del mozo mallorquín Mariano Puig, que rojo de ira quería vengar la muerte alevosa del pobre bruto que yacía á sus pies (*).

A todo esto, el comandante corrió á enterarse de lo ocurrido y ordenó una batida á ambos lados del camino. ¡Nada! Una bala perdida, sin huella que revelara su origen, que lo mismo que mató un caballo pudo matar un hombre.

A las siete de la tarde entramos en Barajuaga, y ante aquellas penalidades del soldado español, recordaba yo con amargura la fiesta de la noche antes en el campo insurrecto.

J. DE M.

Las dimensiones de esta carta de nuestro corresponsal nos obliga á dejar para el número próximo el final.

(*) Véase el dibujo de Lucas Villamil.

La verdad que daña es mejor que la mentira que alegra.

(PROVERBIO ÁRABE).



GUILLERMO PERRIN (AUTOR DE LA MAJA).

dadosamente para que no se arruguen, estíranse los guantes y se dejan caer con cierta molicie en sus asientos. Después recorren con la mirada todo el salón para ver si ha llegado Pepito, ó Julito, ó Adalbertito...

—¿No ha venido el tuyo?—pregunta la de Churroncín á la de Falsete.

—No le veo—responde ésta—¿Y tu Pepito?

—Tampoco. Habrá tenido que ir á casa de su jefe, que siempre le está convidando á comer.

—¿Quién es su jefe?

—¿No lo sabes? D. Isidoro, el contador del Tribunal. Siempre que le mandan queso de Galicia, lo primero que hace es convidar á Pepito.

—¿Le gusta el queso?

—De una manera extraordinaria. El queso y la esencia de bergamota constituyen la verdadera pasión de Pepe.

—Pues el mío parece que tiene gusto en desesperarme. Son las nueve menos cuarto y no aparece. No has visto un hombre más infame. Cuando le «correspondí» me juró por la vida de su papá, que tiene tienda de telas en Archidona, que no me haría sufrir nunca. ¡Y ya ves qué comportamiento el suyo!

—¿Está un poco flaco, verdad?

—Es que padece mucho con los fríos. Ya verás cómo se pone en cuanto comiencen las heladas. Dentro de poco le verás con las orejas plagadas de sabañones.

—¡Pobrecito!

—Además, come muy mal en la casa de huéspedes. Dice que siempre le están poniendo cebollas cocidas con aceite y vinagre. Solo el día del santo de la patrona, le dan alguna chuletita de carnero...

* * *

A Apolo acuden los seductores de oficio, gente traviesa y atrevida que va en busca de placeres insanos.

Los calaveras de Apolo se dedican al chico-leo insinuante; y en cuanto ven una «hembra de empuje», como ellos dicen, ya la están hablándola al oído.

—Bendita sea el agua del bautismo que le echaron á usted por la cabeza... ¿Le gusta á usted la función, cariño?... ¡Olé por las mujeres de gracia!

En fin, con estas y otras ingeniosidades gra-



LA MAJA.—ESCENA DE LA ZARZUELA CÓMICA DE NIETO, PERRÍN Y PALACIOS, QUE CON GRAN ÉXITO SE REPRESENTA EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA.

(Del natural, por Alaminos).

MADRID ALEGRE

LOS PÚBLICOS

La temporada teatral ha comenzado brillantemente para el teatro Español y el de la Zarzuela.

Al primero de dichos coliseos acude la *crème* de la sociedad elegante, y allí se reúnen todas las duquesas, marquesas, condesas y vizcondesas más acreditadas y aplaudidas.

En la Zarzuela el público es abigarrado y alegre. Los hombres van allí á admirar las dotes físicas de la Montes, á chuparse los dedos de gusto cuando canta la Lázaro y á aplaudir las facultades artísticas de la Arana. Los seres candorosos de suyo se entregan al placer ruidoso, oyendo las peregrinas ocurrencias que han puesto los autores en boca de Rossell, Romea y Moncayo.

Lara se ha visto hasta ahora poco concurrido, pero la preciosa comedia de Ramos Carrión *El bigote rubio*, ha despertado la curiosidad de las gentes, que acuden á aplaudir todas las noches la última obra del autor de *Zaragüeta*.

A Martín acude también una sociedad escogida, hasta cierto punto: las de Cebollino, las de Falsete, las de Churroncín y otras.

Llegan, se quitan los abrigos, los doblan cui-

—Estará enfermo; el lunes último se quejaba de un dolor en la paletilla.

—¡Ah, los hombres! ¡Qué malos son los hombres! ¿Sabes qué disculpa me dió el otro día cuando le regañé por su ausencia?... Pues me dijo que no había podido venir porque se puso perdido el chaqué con el aceite de la lamparilla.

—¿No tiene más ropa?

—Tiene una americana azul con cuello de terciopelo que le está muy bien. ¡Ya ves qué disculpa tan inverosímil! Además, él tiene un primo en muy buena posición y puede pedirle toda la ropa que le haga falta, en un caso de apuro... La rabia me ahoga.

—Tranquilízate, Pepita.

—No puedo. ¡Infeliz de la mujer que entrega su corazón á un joven bien parecido! Como son guapos, abusan.

—Ya está ahí mi Adalberto.

—¿Dónde?

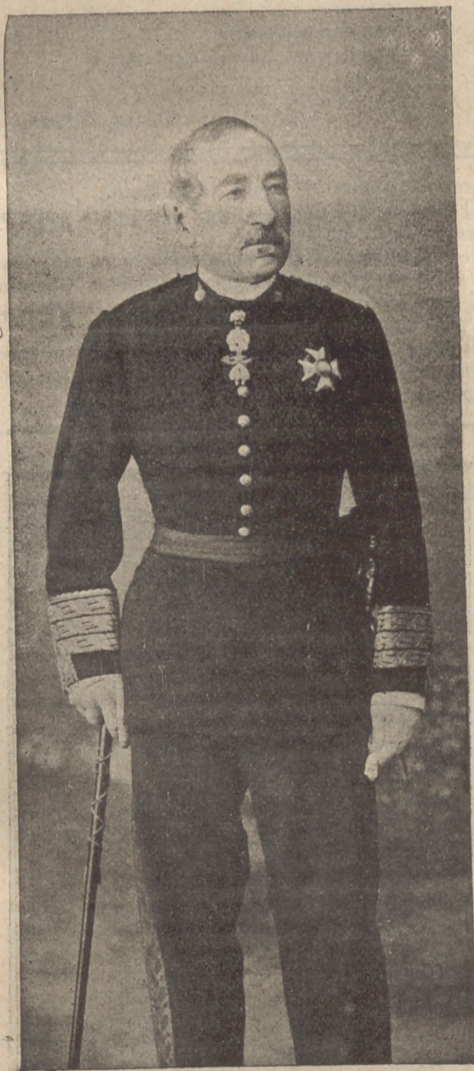
—Detrás de la mampara. Se ha puesto allí para que papá no le vea. Como le tiene dicho que en cuanto le eche la vista encima le va á pegar, el pobrecito se pasa la vida detrás de todo lo que encuentra. Hay tardes que se está dos horas escondido en una frutería que hay delante de casa. Por lo general suele ponerse detrás de un manojo de plátanos para que no se le vea el rostro. ¡Pobre Adalberto! ¡Cuánto sufre por mí!



MIGUEL PALACIOS (AUTOR DE LA MAJA).



EL MARQUÉS DE LA HABANA
Teniente general y presidente del Consejo de Doña
Isabel II (1868).
(Fot. de V. Alejandro).



EL MARQUÉS DE LA HABANA
Capitán general y presidente del Senado de Doña
María Cristina (1889)
Fot. de Barcia y Viet.

ciosas, conquistan una mujer cada dos ó tres noches y se la llevan á cenar á la Viña ó á casa de la Concha, que sabe freir el pescado á la andaluza y le da á los calamares el acento del barrio de Triana.

No van á ver la función los calaveras de Apolo. Van á enloquecer á las mujeres, á seducirlas con sus engañosos halagos para dejarlas después á solas con sus desilusiones y sus remordimientos.

No siempre triunfan los calaveras de Apolo. Anoche, sin ir más lejos, un joven tronera trató de atraer con su canto de sireno á una señorita. Sentóse él en su butaca y comenzó á dirigir chicleos á la joven en voz queda.

Pero la joven tenía padre y el padre tenía bastón y unas botas fuertes de dos suelas, una de las cuales fué á chocar violentamente contra un sitio oculto por los faldones del chaqué del calavera...

Hay que andarse con mucho tiento en la elección de teatros... y de señoritas.

LUIS TABOADA

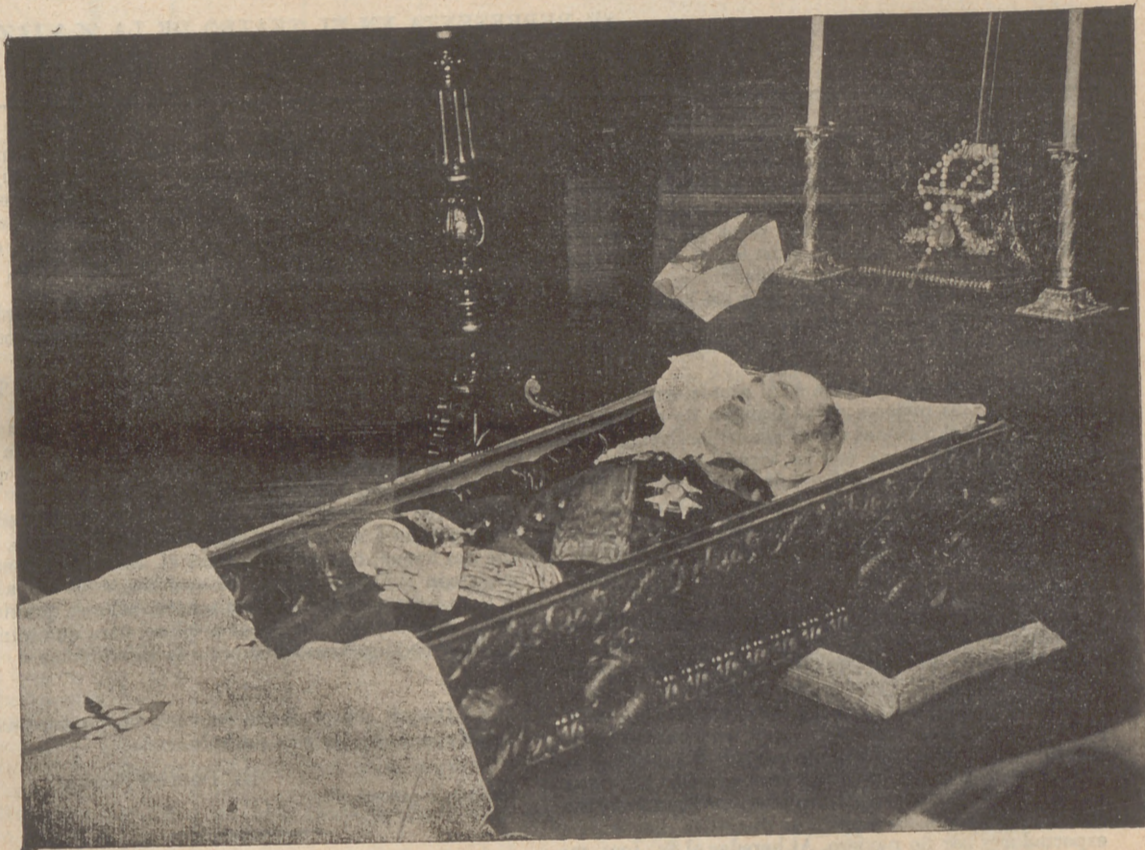
el pobre jefe se compadeció de nosotros... ó de los criados y quitándosele á sus hijos nos dió de limosna la hogaza.

Esta masa, tan desagradable para vosotros, me ha recordado el primer bocado de pan que llevé á los labios en esta tierra andaluza, allá en Cádiz, una noche muy oscura de invierno. Me desembarcó el patrón de cierto patache que no me consideraba lo bastante fuerte para las bregas del mar.

¡Qué horrorosa travesía con viento contrario, desde el Cantábrico! Me había hecho una profunda herida en un pie y apenas podía andar. Tenía ocho años y estaba solo en el mundo.

Empezó un ventarrón fuerte y lluvia copiosa. Me refugié en los pórticos de la Aduana. Un carabinero, después de palpar mi hatillo me empujó diciendo: Adentro ó afuera... y volví la espalda al mar, donde había cifrado todas mis esperanzas que después Dios ha permitido realizase con creces. Ya tenía no ser patrón, el que más adelante tendría tantos patronos á sus órdenes. ¡Cosas de la vida!

En la plaza de San Juan de Dios volví á buscar un refugio en los soportales del Ayuntamiento, y el cansancio y el dolor del pie me obligaron á sentarme en un escalón. Dormí escasamente media hora y soñé que nadaba mucho sin alcanzar tierra, que me ahogaba y que



EL CADÁVER DEL MARQUÉS DE LA HABANA EN LA CAPILLA ARDIENTE

(Fotografía de Calvet y Simón).

CUENTOS SELECTOS

EL PAN SENTADO

(CUENTO DE VERANO)

(Conclusión).

(El Duque sigue masticando con ruido y moja sus mendrugillos en la salsa, cogiéndolos con la punta de la feísima navaja).

El Marqués — (sin poderse contener). — Papá, por Dios, no se atraque de ese pan, que le va á hacer daño. (Pausa. El Duque no dice nada). — Parece usted una criatura, no come nunca con apetito en casa y hoy... (exasperado). Permítame que le diga que eso es ridículo...

El Duque alza la cabeza, mira á todos, fija un instante los ojos en su hijo, que poniéndose pálido, baja los suyos, bebe un sorbo de agua, se limpia los labios, frotándose las comisuras, y con voz pausada dice lo que sabrá quien siguiere leyendo.

III

«Ridículo ¿eh? ¿Te parece ridículo lo que hace tu padre en este momento? ¿Lo calificas, de seguro, como chochez de viejo, y supones que doy un espectáculo poco edificante para mis nietos, considerando de mal tono el que haya comido, en familia y de viaje con mi antigua navaja?»

Pues voy á contestarte, y á decir lo que hace mucho tiempo deseaba referiros en voz alta antes de morir.

Vuelvo á la tierra de verdadera promisión para nosotros, en la cual he ganado honradamente el bienestar que disfrutamos y este sabroso pan que despreciáis. Es decir, este pan casi duro que comemos, no lo he ganado; es una limosna... No te atufes, Rafael... repito que

me mordían los peces. Al despertar, creí que me había quedado paralítico. No sentía el brazo derecho, sobre el cual apoyé la cabeza y con la pierna izquierda, es decir, el lado sano, no pude hacer el menor movimiento sin experimentar calambres dolorosos. Parecía que el mar me había arrojado exánime y entumecido como un naufrago.

Me afligí mucho, pero solo rompí á llorar amargamente, cuando noté la pérdida, mejor dicho, el robo de mis zapatos, única cosa de valor que poseía.

El patrón me había ofrecido algún dinero, pero con la prisa de soltarme, y saliendo al amanecer para Algeciras se le olvidaría dármele. Me había encargado mucho que fuese en seguida al Hospital, pero ¿dónde estaba la Santa Casa?

Repuesto, pero renqueando, llegué á la puerta de un colmado, de donde salían alegres cantares, decidido á preguntar por mi camino que esperaba fuese el de la sepultura. Un mozo á medios pelos, me sacudió un servilletazo al verme, y bramó: — ¡Arrea, aquí no se pide!

La nativa dignidad de nuestra raza se despertó en mí y dije con mucha entereza: — ¡Yo no he pedido limosna nunca!

Un hombre viejo que tenía una caña en la mano, me miró exclamando acto seguido: — *Vente pa cá.*

Y entré cojeando en la tienda, descalzo, pisando colillas y salivazos.

Me hizo sentar, me preguntó mi nombre y dónde iba; comprendí que realmente era bueno y se compadecía de mí respondiéndome con franqueza á todo. Me lavó con vino la herida, haciéndome ver las estrellas y casi á la fuerza me bebi una copa del bálsamo curativo.

Mi estómago desfallecido recibió peor aún que los pies el agasajo, y la cabeza por no ser menos se resintió. Debió ponerse tan mala cara, que una mujer de las que cantaban y bebían, murmuró con voz enronquecida: — Lo que tiene el muchacho es hambre, ¿verdad niño?



LA MAJA.—ESCENA DE LA ZARZUELA CÓMICA DE NIETO, PERRÍN Y PALACIOS, QUE CON GRAN ÉXITO SE REPRESENTA EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA.

(Del natural, por Alaminos).

El hombre de la copa me alargó entonces un pedazo de pan, igual al que ahora como, con esta misma navaja que véis. ¡Qué bien me supo el mendrugo; mucho mejor que el salchichón y las aceitunas con que me obsequiaron los demás! ¡Cuántas veces he soñado con volver á probarlo con apetito, si no igual, parecido por lo menos, al de la noche memorable!

Al día siguiente, el Sr. José, que así se llamaba el caritativo capataz de bodega, me llevó al Hospital de San Juan de Dios donde me curaron muy bien y me resuse.

A los pocos meses ayudaba á mi protector y recorría con él los pagos mejores y las bodegas de más fama. Empecé vigilando faenas de las cuadrillas, vendimiando, llevando las cuentas con los arrumbadores ó trasegadores más tarde. Me pusieron de mote el *peón diestro* y, sin alabarme, puedo decir que aprendí á apreciar el metal del vino y á usar con exactitud y oportunidad las frases *abocado, repelao, rajabaso, desmayao, delgado, basto...* que con otras muchas constituyen la terminología bodeguil.

A pesar de todo, aquel vino con que me obsequiaron los borrachos del colmado, durante la noche triste y el espectáculo repugnante que presencié después, me hicieron cobrar horror invencible á la bebida, y en aquellas inmensas bóvedas de la bodega, resultaba una especie de guardia de harem. Nunca me ocurrió vaciar por cuenta propia ni media *venencia*. El olfato y la vista, eran mis exclusivos guías para apreciar los vinos.

Viajé después mucho por Inglaterra y Francia, y me convertí en agente de asuntos mercantiles, negociante exportador y por fin naviero. Al heredar al Sr. José, mi socio, que resultó un millonario con zamarra, ensanché

más y más la esfera de los negocios y aquí me tenéis.

He querido siempre proteger á los jóvenes que suponía se hallaban solos y con ansia de trabajar y á esto atribuyo en gran parte la prosperidad creciente de la casa. Después de crearme la propia familia, quise ensancharla y multiplicarla con los lazos del afecto, ya que no por los vínculos de la sangre.

Dí á estos señores—añadió dirigiéndose al mayordomo,—si es verdad lo que digo. ¿A que me llorarás como si fuera tu padre, Ramón?

El aludido se estremeció y sin decir palabra hizo que sí con la cabeza llenándosele los ojos de lágrimas.

No quiero seguir, prosiguió el Duque, contándos mi vida; es muy larga, demasiado quizá, hay en ella de todo, pero abundan las amarguras, á pesar de lo que suponen las gentes.

Creo que os estoy dando un mal rato. Perdonad á este viejo, que al volver á su país adoptivo, éste, ha sido tan bueno, tan generoso con él, como de costumbre, y con el fin de darle la bienvenida, le ha enviado, de *limosna* como antaño, este manjar sabroso que simboliza el trabajo y el amor al prójimo, para que humillándose, bendiga como siempre á la Providencia.»

Y el Duque, con profundo respeto y unción cristiana, besó el mendrugo de *pan sentado*.

EL DOCTOR FAUSTO..

Chipiona—Agosto 1895.

«EL CHORIZO COQUETÓN»

(PROSPECTO)

«Con el título guasón que ante estas líneas se ve, y en el veinticinco de la Plaza de San Antón, una gran salchichería se acaba de inaugurar donde podréis encontrar la mayor economía.

Hay longaniza y no es cara. Es de una clase excelente y la damos solamente á dos pesetas la vara.

El que lleve un cargamento tendrá ventaja importante. De una legua en adelante se rebaja el diez por ciento.

Vendemos salchichas puras á diez reales de vellón, y á catorce, salchichón «doble ancho» y sin costuras.

Tenemos unos chorizos imperiales de primera, pues tan solo de ternera y de cerdo están macizos.

Hay quien, tomándolo á broma, dice que de burro son y cree que sin remisión rebuznará el que los coma.

¿Pero qué ha de rebuznar? Eso es gana de mentir. Lo que hará será gruñir y aun, si se quiere, topar.

Tenemos desde hace un mes ricos jamones cortados de los cerdos más honrados que han nacido en Avilés.

Es muy grande la partida y aun sin jugar al tresillo podemos darle *codillo* á todo el que nos lo pida.

Por dentro son los jamones del color de las cerezas. ¡Qué piezas! Esas son *piezas* que alcanzan siempre ovaciones.

Ya es sabido que no marra nada de lo que ofrecemos. En esta tienda tenemos la flor de la butifarra.

Sólo su exquisito olor á los muertos resucita.

¡No hay quien la dé más bonita, más barata ni mejor!

Hay rica manteca presa en inflados intestinos y hay diez clases de tocinos y hay morcillas de sorpresa.

Lo dicho. Ya lo sabéis.

«Al chorizo coquetón» Plazuela de San Antón. Teléfono ciento seis.

Advertencia conveniente: No confundáis torpemente esta gran salchichería con una peluquería que hay en la casa de enfrente.»

Por la copia,

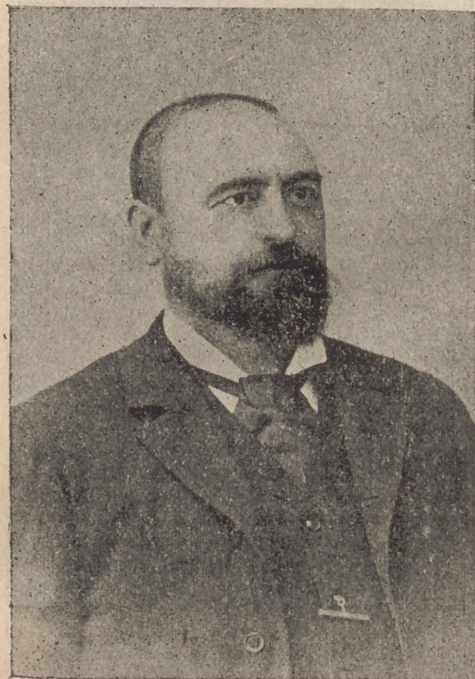
JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

Ante el tribunal. Un caso de divorcio.

El juez.—¿Qué motivos alega usted para pedir la separación de su mujer?

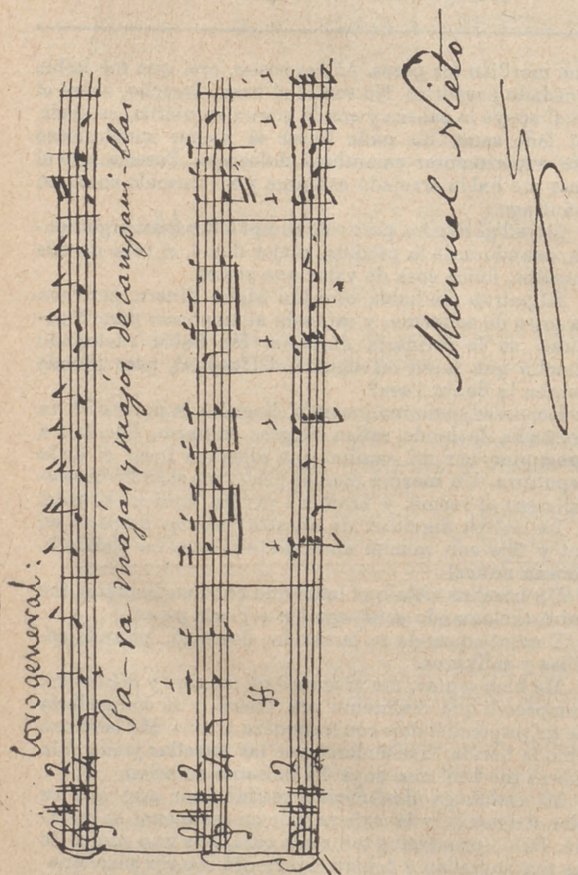
El demandante.—Uno solo, señor, pero muy atendible. A mí me gustan las mujeres delgadas. Cuando me casé hace seis meses, pesaba mi señora sesenta kilos; hoy pesa ciento. Me considero engañado, robado.

El juez, indignándose—¿Cómo engañado ni robado? ¡Su mujer le da hoy cuarenta kilos más de los que usted pidió!



EL MAESTRO NIETO

AUTOR DE LA MÚSICA DE *La Maja*.



AUTÓGRAFO DE LA MÚSICA DE *La Maja*.



RUMORES

Somos un pueblo sobrio como ninguno; valiente en la desgracia, sufrido, barato de mantener...

Pero no sólo de pan vive el hombre, y especialmente el hombre español.

Nuestro cuerpo, descendiente en línea recta de los ascetas y disciplinantes, sabe vivir mortificado y está satisfecho con nada, pero en cambio nuestro espíritu está en continua exaltación, principalmente manifestada por la conversación pública de hoy, de mañana, de ayer, de todos los días: la crisis.

Los motivos llamados patrióticos, la tregua política, los prestigios del general, la consideración de que el gobierno va á gusto en el machito, pero también la oposición va muy á gusto á pie, han podido detener la maledicencia una temporada, pero al fin, las lenguas, las lenguas de fuego, se han desatado y han llovido sus llamas en general y calurosa Pentecostés.

Sin la lotería y las crisis políticas ¿qué sería de nosotros? Ya nos hubiéramos entregado al pesimismo ó al suicidio en masa.

Pero ¿quién no abre su pecho á la esperanza, teniendo en el bolsillo un décimo de la próxima extracción? ¿quién no espera pasar de la cesantía



al empleo, del ocio del hambre al ocio de la nómina cuando acaba de leer en un diario el anuncio de la crisis á plazo fijo?

Ya empiezan á verse en los escaparates de las librerías calendarios para el año próximo, y en los diarios de gran circulación, calendarios sobre la crisis próxima.

El reporterismo comienza á afilar el olfato y la punta del lapicero acumulando indicios sobre indicios para fundar la prueba plena ó al menos una presunción *juristantum*.

—Vamos á ver, ¿por qué está malo D. Antonio? —Hombre ¡qué se yo! habrá que preguntárselo al reporter de cabecera.

—¿Tú crees en el lumbago del Presidente? —Y ¿por qué no hemos de creer?

—Porque yo he averiguado que «lumbago» es el nombre técnico de los pretextos.

La enfermedad del jefe del gobierno fué desde el primer momento considerada leve, por fortuna, para el ilustre paciente; grave de toda gravedad para el partido.

Es decir: para la alcoba, ¡nada! para el Gabinete ¡mucho!

Sabíamos que el ilustre caudillo que opera en las Villas, preguntaba á menudo por la salud de D. Antonio, y ya los maliciosos reconstruían el diálogo en esta forma:

El general (por el cable) — ¿Qué tal?

El presidente (entre sábanas).

Muy mal en este instante, muy bien si tú te quitas de delante.

El Sr. Cánovas (que no se ha puesto gafas como dijeron, porque demasiado sabe que la cuestión



de Cuba hay que mirarla con lentes), seguía las alternativas de la dolencia sin salir de casa, por prescripción facultativa.

—¿Qué temperatura tiene? ¿le han puesto en la oxila el termómetro clínico?

—No han podido.

—Hombre, ¿por qué?

—Por qué tenía debajo del brazo á los ministros.

De todas suertes, la primera salida de D. Antonio dió más que hablar que la primera salida de Don Quijote.

Los hombres públicos sin distinción de capas ni gabanes de abrigo, se reunían por ahí á comentar la marcha de los sucesos.

—El Consejo de Ministros no se reúne; dos cuartos, á que no se reúne!

—Están como perros y gatos.

—¿Qué si están? La otra tarde por poco surge la crisis en el entierro del marqués de la Habana.

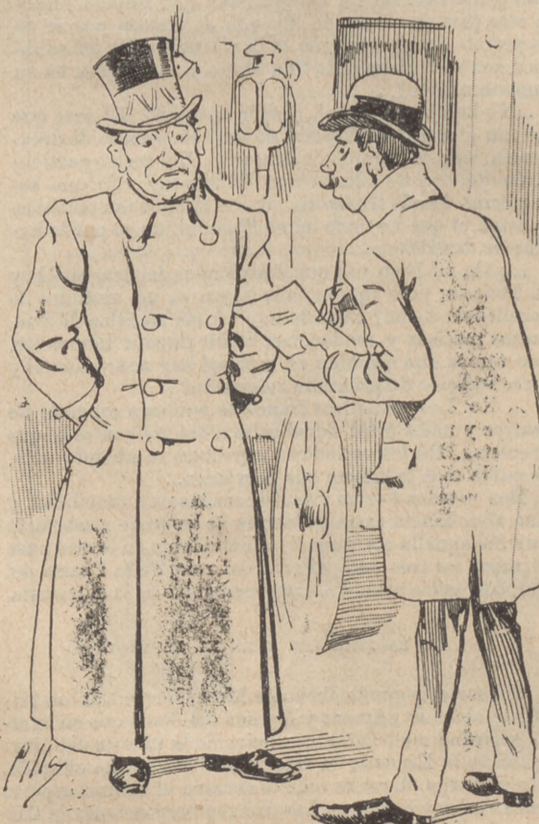
—No cabe duda; este Ministerio está muerto moralmente.

—¡Moralmente! Pero ¿no habíamos quedado en que no había tal moralidad?

Infinidad de cuestiones políticas han vuelto á ponerse sobre el tapete donde no veíamos de Julio acá más que el mapa de Cuba.

¿Podrán reunir Cortes los conservadores? ¿volverán á abrirse las actuales? ¿le darán á Vega Armijo el Toisón de oro para que suelte la campanilla presidencial?

El tiempo dirá.



Aunque *El Tiempo* ya sabemos lo que dice.

—¿Cómo está el tiempo!—decían la otra tarde.

—Malísimo, como que las cumbres del Guadarrama están nevadas.

—No me refería yo á esas, sino á las cumbres del silvelismo.

¡Gracias á Dios que el Madrid político recobra su habitual fisonomía de crisis!

Animanse las tertulias del Suizo, empieza el espionaje junto á la presidencia, caréanse los diarios de oposición con los ministeriales y éstos entre sí para buscar la deseada incompatibilidad dentro del Ministerio en funciones.

Los coches de ministro van escoltados por misteriosas berlinas de punto, desde las cuales el reporter toma los apuntes que buenamente le permite el traqueteo.

—¿Dónde váis ahora?—preguntan al cochero galoneado.

—Creo que á eso de la guarnición.

—¿Cómo! ¿ocurre algo en los cuarteles?

—No señor, es que vamos á casa del guarnicionero, á ver si nos han arreglado la baticola.

En opinión de los bien enterados, esta situación no puede durar y se aproximan grandes acontecimientos políticos.

—Es inminente un Gabinete presidido por Martínez Campos.

—¿Con cartera?

—No señor, con cable; él desde Santa Clara, tirará del hilo y los consejeros responsables se moverán aquí con arreglo al tirón de Su Excelencia.

Bonito juguete para un niño y lindo mecanismo para venderlo á diez céntimos en la Puerta del Sol.

Ello es que los eternos aspirantes al tricordio



con pluma blanca, y al uniforme de ojos bordados empiezan á padecer insomnios, á soñar despiertos y á olvidar sus asuntos particulares.

—¿Por qué no he de llegar á ser ministro? ¿no han llegado otros? ¿no es más difícil estrenar un buen drama, que una buena casaca de consejero responsable?

En este monólogo sorprende la esposa al candidato *soi dissant*.

—Pareces tonto ¿qué piensas hacer en el gabinete?

—¡Ah! pero ¿me han llamado?

—Te llamo yo porque acaba de venir el esterero y es preciso que elijamos alfombra.

LUIS ROYO VILLANOVA

CUENTO

Por burlarse de un paleta que se hallaba en un café, dos jóvenes se sentaron junto á su mesa, y después de fingir que disputaban sin llegarse á convencer: —Buen hombre—dijo uno de ellos— ¿Quiere contestarme usted á una pregunta? ¿Se dice *dame ó deme*?—Por mi fe—dijo el paleta—yo creo que, como se dice bien es así *¡toma!*, y le dió un tremendo puntapie.

CARLOS CANO

UN HOMBRE EXPRESIVO



I. Sale uno de su casa, muy compuesto, para hacer sus visitas y...



II. Se encuentra con un amigo, á quien hacia años no había visto, expresivo él...



III. ¡Chico, qué elegante!... Iba á tomar el tranvía... y te he visto... acabo de viajar...



IV. —¿Dónde has estado? —Por todo el mundo... un año aquí, seis meses allá... lo he recorrido todo, toco.

SARAH BERNHARDT

UNA VISITA Á LA GRAN TRÁGICA

Pedida la entrevista, madame Sarah Bernhardt contestó lacónicamente: *mercredi á deux heures et demie de l'après midi.*

La precisión es inexcusable con la gran artista. Sus jornadas están siempre repartidas al minuto y no se le puede hacer perder ni uno solo, pues no lo tolera su nerviosidad laboriosísima. A las dos y media del miércoles anterior llegábamos á la puerta de sus habitaciones en el hotel de la Paz.

Mientras ella acababa de vestirse para salir, pues á las tres tenía ensayo, en la Princesa, esperamos en el gran salón del piso principal convertido por la artista errante en sala de recibo, comedor y gabinete de costura. Las flores son una de las pasiones dominantes en Sarah Bernhardt y por todas partes había flores: en el centro de la mesa de comer, una gran bandeja; grandes ramos en los rincones; *bouquets* enormes sobre la chimenea y sobre todos los muebles. Aproveché los breves minutos de espera para asomarme indiscretamente á la vida de la famosa trágica en Madrid.

Sarah Bernhardt viaja siempre con dos doncellas, dos costureras y dos criados. En el hotel de la Paz la acompañaban dos señoras, una, la esposa de su administrador general en la *Renaissance*, Mr. Ullmann, madre de una preciosa niña de cinco años, parisiense hasta la médula, graciosa y bonita como un ángel... Acababa el almuerzo. Sarah había pasado la mañana trabajando. Leyendo cartas en que se le pide dinero—los sablaciatas de Madrid han caído sobre ella como un solo hombre y un solo sable;—abriendo y contestando telegramas de negocios, el estreno en la *Renaissance* de la comedia *Aimants*, un triunfo para Juana Granier de quien, dice Sarah que después de haber sido cantante insigne, resulta excelente comedianta, el abono de Lisboa, las proposiciones de Bilbao y San Sebastián; repasando el papel á sus actores; dando trabajo á las costureras... ¡Así había pasado la mañana madame Bernhardt!

Abrióse la puerta del gabinete contiguo al salón, apareció un hermoso perro, el actual favorito, y detrás de él la insigne trágica, vestida de calle, con el sombrero puesto y las pieles sobre el cuello. Aquello era una invitación á marcharse. Madame Bernhardt lo comprendió, y sus primeras palabras fueron una graciosa y muy cortés explicación.

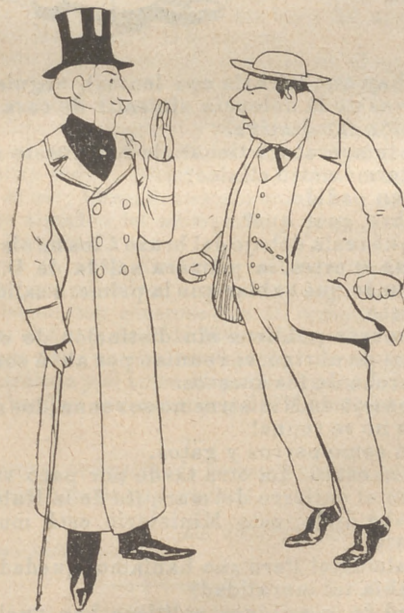
Parecióme en la conversación particular más encantadora que en la escena. Su voz dulcísima, sus ojos centelleantes, sus ademanes expresivos brillan en el *tête á tête* íntimo, aunque la conversación verse sobre menudos y comunes asuntos, tanto como en las tablas. Explícase uno perfectamente las conquistas amorosas de la gran *charmeuse* al verla y al oír la tan insinuante, tan simpática, tan inteligente, tan viva, «tan mujer», en una palabra.

No pretendía yo una *interview*; quería una conversación y me limitaba á deslizar asuntos que ella recogía y desarrollaba en deliciosa charla.

...Estoy muy contenta de Madrid. ¡Qué amable y qué inteligente! Antes de ahora no le había gustado. Cuando estuve en el Real, no sé por qué, pero no tuve buena acogida. Ahora se me ha dado un desquite superior á mis merecimientos...

...Es hermoso este país. Pero Madrid, como población, no me gusta. Toledo sí es bonito. Eso es España. Quisiera ser rey de España nada más que por tener en Toledo mi corte...

...Creo que á España no se le puede aplicar otro adjetivo que el que se le prodiga en el extranjero: caballero.



IX. ¡Tienen un carácter! ¡¡Brrrrr!! Míras á una mujer casada y...



X. ¡Paff!...

resco. Todo aquí es caballeresco. La otra mañana vi los quintos que marchaban hacia un cuartel. ¡Con qué caballeresco orgullo marchaban, aún conociéndoles que eran gente rústica! La tranquilidad que impera ahora en este país que fuera de España se conoce por el de los pronunciamientos, ¿no es la actitud noble del caballero que se detiene ante una dama y la respeta en su augusta misión?...

...No hablo el español, pero lo entiendo. El arte que fué tan glorioso en España no está en período de decadencia, sino en tiempo de descanso. Del teatro particularmente, con un autor como Echegaray, con una actriz como María Guerrero, con un público tan entusiasta como el que he visto en el *Español*, no se puede hablar de decadencia...

...¡Ah, sí! Bien veo que el esplendor del arte está hoy en Francia; pero ¿quien sabe si ese es un síntoma de decadencia social? Cuando hay tantas escuelas de arte, tantos matices y tendencias, tanto ímpetu innovador, ¿no vemos que también en lo social hay anarquismos y otros indicios de profunda relajación?...

...No. Los periódicos franceses publican crónicas de teatros y nada más: aquellos críticos no son más que cronistas. En los periódicos españoles se ahonda más, se cuida más la crítica que la crónica...

Den ustedes á estas ideas esbozadas una movilidad, y una abundancia extraordinarias de lenguaje y sabrán lo que fué aquella conversación inolvidable en la que puse término las tres campanadas del reloj de la Puerta del Sol, aceptadas como final improrrogable de la entrevista.

EN LA PRINCESA Y EN EL ESPAÑOL

Sin ser el segundo abono de Mme. Bernhardt tan brillante como el primero y á pesar del duelo que en la alta sociedad madrileña ha producido la muerte del Marqués de la Habana, la sala de la Princesa ha ofrecido, sin embargo, durante toda la semana el mismo aspecto encantador y brillante. Las tres representaciones de *Gismonda*, la de *Magda*, á beneficio de la gran trágica, la

de *La Femme de Claude* y la de *Fedora* han sido motivo de otras tantas victorias para Sarah.

El drama fantástico y de gran espectáculo como la historia terrible de la princesa rusa, de Sardou; el poema modernista y admirable de Sudermann como la obra profundamente filosófica de Dumas, que en ella y en *L'Ami des femmes* ha puesto lo más trascendental de su pensamiento sobre la mujer y las instituciones sociales con ella relacionadas, son obras que por la extraordinaria personalidad de la protagonista y por lo complejo de sus sentimientos, y por lo vario de las situaciones en que la pone el poeta, aviéñense extraordinariamente al genio artístico de la eminente mujer y ofrecen amplio y hermoso campo á su labor sublime.

El amor vehementísimo y el odio frenético, todos los idilios de la ternura y todas las tragedias de la pasión nerviosa y enferma, han dado á Sarah Bernhardt su secreto y ella les presta como medio admirable de exteriorizarse la dulzura de su voz, la pureza de sus frases, el fuego de sus ojos, las ondulaciones de su cuerpo, su alma, en suma, generosa y vibrante.

Para coronar esta espléndida aparición suya en Madrid, y en testimonio de admiración por nuestro teatro, madame Bernhardt no quiso abandonarnos sin recitar en el *Español*. La función del sábado en la vieja casa de Calderón y de Lope, fué acontecimiento sin precedente y que probablemente no tendrá ninguno que lo iguale en lo sucesivo. Con razón censura un cronista al Ayuntamiento de Madrid que no solemnizó de manera alguna aquella visita excepcional, de la cual habla con su brillantez desesperante nuestro ilustre *Kasabal*.

INTERINO

En el café.

—Mozo, un periódico.

—¿Cuál desea el señor?

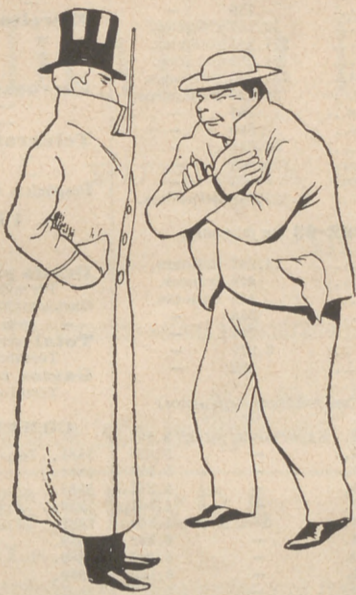
—El primero que cojas.

—Siento decirle, caballero, que ese periódico no lo recibimos.

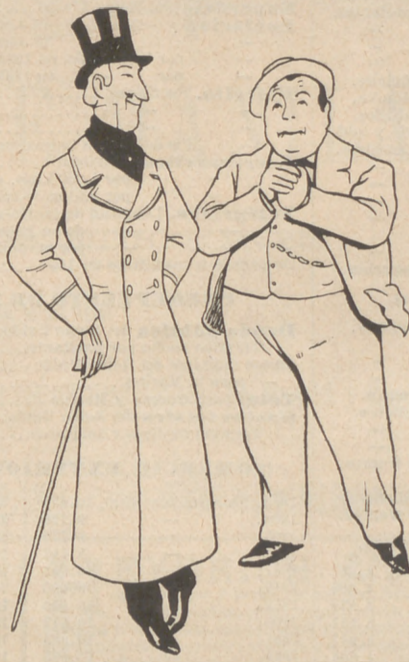
HISTORIETA POR XAUDARÓ



V. — ¡Habrás visitado el Africa!...
— ¡El Africa! No me hables de Africa... qué calor hace allí... después pasé al Norte...



VI. ...Hasta Siberia... aquello sí que es frío, se hiela todo, hasta la memoria... En Circasia estuve...



VII. — ¡A propósito! ¿qué tal son las circasianas?
— ¿Las circasianas?... ¡de buten! de buten! ¡me parece que las estoy viendo!



VIII. — Las hice el amor por todo lo alto... Estaba yo hecho un D. Juan... Los maridos, en cambio...



XI. — ¡Ellas son todo almíbar!... Y me voy escapado porque veo un tranvía...



XII. — Con que abur... ya te contaré... adiós... (Y se queda uno sin poder ir de visitas).

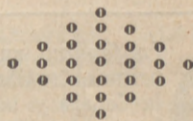
CHARADÍSTICO HIDROGRÁFICO
POR A. NOVEJARQUE
Río de Santander.—Río de León.
TODO:
RESURRECCIÓN

ENIGMA HISTÓRICO
Toma un nombre de varón;
pon después á cada lado
la misma preposición,
y el nombre tendrás formado
de un rey de nuestra nación,
¿cuál será lector amado?

LOGOGRIFO NUMÉRICO POR SANTIAGUICO

1	2	3	4	5	6	7	8	Célebre escultor (murciano).
4	2	1	5	3	6	8	Apellido.	
1	5	3	6	2	1	Muebles útiles.		
4	2	7	6	2	Verbo.			
7	5	3	2	Color.				
1	8	3	En astronomía.					
1	5	Nota musical.						
8	Vocal.							

ROMBO



- 1.º Vocal.
- 2.º Mineral.
- 3.º Ciudad rusa.
- 4.º Ciudad española.
- 5.º Adjetivo calificativo.
- 6.º En las aves; y
- 7.º Vocal.

Soluciones al número anterior.

A la charada: TARRAGONA.

En la fonda.
Un viajero acaba de llegar y recibe un boletín impreso donde ha de llenar los huecos relativos á las preguntas siguientes:
Nombre, edad, nacionalidad, profesión, «última residencia»... aquí el hombre vacila y no sabe que poner.
— ¡Carambital se dice; pues en esto sí que no había yo pensado... ¿cuál será mi última residencia?... Vaya, pondré que mi familia tiene un panteón en la mejor sacramental.

Entre bohemios.
— Querido, estoy desesperado. Ni un céntimo, ni una prenda que ponerme. Voy á tener que salir desnudo á la calle.
— ¡Vaya, hombre, te olvidas que estás cubierto de deudas!

FRUSLERÍAS

Te han dicho algunos poetas que tienes los labios frescos. ¡No hubiesen dicho tal cosa si te hubieran dado un beso!

No estés loco de alegría porque tu novia Leonor te dijese el otro día que eras su primer amor.

Porque esa mujer, infiero que ha ser cual las demás ¡Y aunque seas el primero... el último no serás!

Que no fuiste á mi cita sé de cierto ¿Sabes que si yo acudo me divierto?

Entró á servir Nicolasa á los condes de Belmar, con encargo de limpiar los cuartos que hay en la casa.

Y en los diez días cabales que con los condes ha estado, lo menos les ha limpiado... ¡un par de miles de reales!

¿Qué extraño es que la conciencia no tengas limpia, Pascuala, si hace más de cuatro meses que no te lavas la cara?

Se me despegó una tarde la contera del bastón — trae que te la pegue—dijo mi esposa. ¡Y me la pegó!

Tiene de cierto el amor que nos prometen las hembras, lo que el vapor del Retiro tiene de buque de guerra.

ALBERTO CASAÑAL SHAKERY

PASATIEMPOS

ENIGMA ARITMÉTICO, por A. NOVEJARQUE.

21

—Escribí y coloqué la precedente cantidad DOS VECES, de manera que sumados los números por columnas, ¿sabe usted lo que me resultó?

—Pues un total gráfico de:

2,202

—En efecto; veo que ha acertado usted.

CHARADA GRAFICA



1 y 2:

3, 2 y 2:

7000.

ALEMANIA

DOCUMENTOS ESTADISTICOS: Las cifras son rectificadas a medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del imperio... Población... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos...

PRESUPUESTO DE 1893-94 (en francos).

Deuda pública del Imperio... Total de la deuda alemana... Gastos militares totales del Imperio... Gastos totales del Imperio y de los Estados...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and (6 meses) for both.

PORTUGAL

DOCUMENTOS ESTADISTICOS: Estos datos van rectificándose a medida que se van publicando los documentos oficiales. Superficie del Reino... Población total... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Telegramas...

PRESUPUESTO DE 1893 a 94

Deuda pública en 1894... Gastos militares... Total para Guerra y Marina... Gastos totales del presupuesto...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and (3 meses) for both.

INGLATERRA

DOCUMENTOS ESTADISTICOS: Estas cifras son rectificadas a medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del Reino Unido... Población... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Despachos...

PRESUPUESTO DE 1892-93 (en francos).

Deuda pública del Reino Unido... Gastos militares del Reino Unido... Gastos totales del Reino Unido...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and (10 meses) for both.

BÉLGICA

DOCUMENTOS ESTADISTICOS: Estos datos se rectifican a medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del Reino... Población total... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Despachos...

PRESUPUESTO DE 1893 (en francos).

Deuda pública del Reino... Gastos militares... Gastos totales del presupuesto...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and (9 meses) for both.

AUSTRIA-HUNGRIA

DOCUMENTOS ESTADISTICOS: Las cifras se rectifican a medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie de Austria-Hungria... Población total... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Despachos...

PRESUPUESTO DE 1893 (en francos).

Deuda pública de la monarquía... Gastos militares de la monarquía... Gastos totales de la monarquía...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and (10 meses) for both.

ITALIA

DOCUMENTOS ESTADISTICOS: Estas cifras van siendo rectificadas a medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del Reino... Población... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Telegramas...

PRESUPUESTO DE 1893 A 94 (en liras).

Deuda consolidada... Deudas diversas... Total de la Deuda italiana... Gastos militares del Reino... Gastos totales del Reino...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and (11 meses) for both.

SANTAL MIDY advertisement. Inofensivo, suprime el Copáiba, la Cubeba y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga: Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria. Paris, 8, rue Vivienne y en las principales Farmacias

KUHN, Cruz, 42, líquida con 25 por 100 de rebaja sus modelos de objetos de porcelana, bronce, mimbre artístico, rafia, palma, imitación de marfil, jarrones, centros de mesa; jardineras, suspensiones, macetas, cuévanos, etc., decorados luego artísticamente con flores propias para regalos, desde 2 pesetas en adelante.

ERVANTES. Hermoso retrato de 80 por 60 c. Precio, 20 reales. Véndese en las principales librerías de Madrid y Barcelona.

ENFERMEDADES nerviosas (epilepsias, corea, convulsiones) curadas rápidamente. Poción antiépiléptica doctor Sanmiguel, Gignas 5, Barcelona.

KUHN, jardín, artificial, Cruz, 42. Para aficionados de plantas, reúne el primer surtido en España, exhibiendo en sus grandiosas instalaciones 250 ejemplares en sus macetas, tiburones, jarrones y columnas, circunstancia que ninguna otra casa puede hacer.

MORRHUOL de CHAPOTEAUT advertisement. El Morrrhuol contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasa, y obra más rápidamente que el aceite, cuyo peso representa 25 veces. Los trabajos publicados por la Academia de Medicina de París, y las experiencias efectuadas han probado que el Morrrhuol es mucho más eficaz en la Bronquitis, los Resfriados, los Catarrros, las Enfermedades del pecho, el linfatismo y raquitis de los niños. Desde los primeros días, cesan los sudores nocturnos, renace el apetito, la tez se anima, el peso del cuerpo aumenta, los enfermos experimentan sentimiento de bienestar y fuerza, sobre todo en las piernas, la tos disminuye y acaba por desaparecer. PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

SAVIA PECTORAL advertisement. EL Jarabe de Savia de Pino marítimo de Lagasse, popular hace 30 años, es el solo preparado con la verdadera Savia de Pino obtenida por inyección de los troncos; cura resfriados, tos, gripe, catarros, bronquitis, dolores de garganta, ronqueras. En PARIS, 8, rue Vivienne y todas las Farmacias.

KUHN, Cruz, 42.—Para el servicio religioso construye modelos exclusivos de ramos para altar, para sabanillas, andas, sobre coronas, para profesar y tomar hábito; palmeras de talco, oro y modelos especiales para el Sagrado Corazón.

FEBRÍFUGO infantil Santoyo. (Quinina dulce) Cuatro Medallas plata. Un Diploma Mérito: Muy elogiado por prensa y eminencias médicas. Desechad imitaciones. Véndese boticas. Va correo. Doctor Santoyo, subdelegado.—Linares.

PIANOS Erard. Los mejores modelos de esta acreditada marca. Emilio Gallego. Fuencarral, 18, entresuelo, Madrid.

POMADA Árabe.—Nacimiento rápido, crecimiento exuberante, calvicies, cicatrices, barba, bigote. Tarro, 4 pesetas, librería Giro Mútu. —Menéndez; Portal Nuevo, Valencia.

MARMOLEJO.—Hotel de Madrid. Magníficas y lujosas habitaciones: servicio esmerado.—Carrajes a todos los trenes.

PARA Córdoba. Rafael Diente-firme. Concha quedó preciosa, dientes puestos Tirso. Mayor, 59. Da gracias a Califa, que recomendó Pérez.

RECLINATORIOS, sillas de cuero, rejilla y para Iglesia; camas, cunas de madera; mesas de noche, escritorio y comedor; armarios, lavabos, percheros, videts y otros muebles.—Jacometrezo, 26 (Grases).

VINOS de Jerez.—Pedidos por mayor a Cipriano González.—Hermosilla, 17, Madrid.

ANTRACITA en grano, especial para cocinas y estufas: a 2,25.

OBJETOS de escritorio de los señores hijos de González, Huertas, 16 y 18.

DOLOR reumático y nervioso, se cura con el tan acreditado Dunal. Farmacia Martínez; Robador, Barcelona.

PUBLICIDAD EN EL

Los Sres. Comerciantes, Industriales y Navieros pueden disponer de una publicidad eficaz y remuneradora utilizando la sección de anuncios de este periódico que, por sus condiciones especiales, es leído en esta capital y provincias precisamente por el único público que puede comprar, viajar y comerciar.

DIARIO DE MANILA

PUBLICA DOS EDICIONES

MAÑANA Y TARDE

Y un suplemento semanal ilustrado con las últimas noticias de Madrid y Europa.

ANUNCIOS

Cuerpo 7 ú 8.

1.^a plana 4 céntimos la línea.
4.^a id. 3 id. id.
2.^a y 3.^a planas 16 id. id.
Los anuncios telegráficos en la 2.^a plana, en la edición de la tarde, \$ 1,50 la cuadrícula al mes.
Esquelas mortuorias, reclamos y anuncios fijos, precios convencionales.

LINEA DE VAPORES SERRA

COMPANIA DE NAVEGACION La Flecha.

Servicio semanal de vapores correos españoles entre Santander y la Isla de Cuba, por los vapores siguientes:

«Alicia», 4.500 toneladas.—«Gracia», 6.500.—«Francisca», 4.500.—«Serra», 3.500.—«Leonora», 4.000.—«Carolina», 3.500.—«Ernesto», 5.000.—«Enrique», 4.500.—«Guido», 5.500.—«Hugo», 4.500.—«Federico», 3.500.
Salen de Santander todos los miércoles para la Habana, Santiago de Cuba, Cienfuegos, y cuando se ofrece suficiente carga, tocan también en Cárdenas, Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de Cuba, Manzanillo, Gibara, Nuevitas y Calbarión.

LINEA DE PUERTO RICO.—Servicio regular de vapores entre Santander y la Isla de Puerto Rico, por los grandes y magníficos vapores trasatlánticos **Ida, Teresa, Rita, Paulina y Maria.**—Admitiendo carga y pasajero sin trasbordo para los puertos de San Juan, Humacao, Arroyo, Ponce, Mayagüez y Arecibo.

Los señores cargadores pueden dirigir sus mercancías al cuidado de los cargadores de la Agencia para su embarque, debiendo situarlas en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque; con la remesa deberán acompañar nota del número de bultos, sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y consignación, indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta Agencia con la mayor economía.

Para solicitar cabida y para más informes, dirigirse al consignatario

D. Francisco Salazar, MUELLE, 5, SANTANDER.

SOCIEDAD

VIZCAYA-BILBAO

LINGOTE SUPERIOR

PARA FUNDICIÓN, REFINO Y FABRICACIÓN DE ACERO

Siemens y Bessemer.

Hierro y acero de todas formas, tanto para su venta en el comercio como para construcciones y fabricación.

Carriles para ferrocarriles, tranvías, minas, etc.

Cok metalúrgico y de fundición.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NUEVA-YORK Y VERACRUZ.—Combinaciones a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 6 de enero de 1895, y de Manila cada cuatro jueves, a partir del 26 de enero de 1895.

LINEA COMERCIAL DE PUERTO RICO.—Un viaje mensual, saliendo de Santander el 5, y de Vigo el 7, para San Juan de Puerto Rico, con prolongación a Habana, y admitiendo carga y pasaje, con trasbordo en este último puerto, para los litorales de Puerto Rico, Cuba, Méjico, y Costa Firme y Pacífico.
La salida de Puerto Rico, en los viajes de retorno, tendrá lugar los días 9 de cada mes.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LINEA DE FERNANDO POO.—Viajes regulares para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIO DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escala en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piélagos* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz, los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesanos o jornaleros, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.
La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

HEYDRICH, RAFFLOER Y COMPANIA, fabricantes de Jarca, cáñamo y otras fibras, con Real privilegio. Tallapiedra con muelle propio.—Habana.
Esta fábrica, que ocupa uno de los más vastos y céntricos locales; que dispone de una variada y completa maquinaria y espaciosos almacenes amparada por varias patentes, ofrece sus productos a precios módicos a las naciones, industriales y agricultores que puedan necesitarlos.—Facilitará notas de precios, con los descuentos usuales, a quienes los pidan.—Apartado 252, Habana.—Dirección telegráfica: Henequen.

La Legitimidad y la Hidalguía.

REAL FABRICA DE CIGARRILLOS Y PAQUETES DE PICADURA DE TODAS CLASES DE

PRUDENCIO RABELL

CON SUS MARCAS ANEXAS La Honradez, El Negro Bueno y El Fénix.
Agradado por R. O. de S. M. el Rey D. Alfonso XII, con el uso de sus reales armas.

Estas marcas son la de mayor aceptación y consumo en España y en las Repúblicas del Norte de América, y las que más se exportan a las demás naciones de Europa.

Los productos de esta fábrica son elaborados con hojas selectas, procedentes de las mejores vegas de "uelta Abajo, escogidas escrupulosamente por persona inteligentísima en el ramo.

Los cigarrillos son elaborados a máquina, tanto los Elegantes y Panetelas, como los corrientes, lo cual, además de su reconocida calidad y buen gusto, garantiza el aseo y limpieza de su elaboración.

Hay constantemente un surtido general, variado y fresco de Elegantes Panetelas, Bouquettes, Bouquet imperial, Especiales, Camelias, Medio gigantes y Gigantes en papel de hilo, trigo, arroz, pectoral, berro, pulpa y pasta de tabaco, arozuz y chorrito.

Al que lo solicite, se envían precios corrientes de los artículos de la Fábrica, y se sirven los pedidos con esmero y prontitud.

Dirección: Cable Rabell, Teléfono 1.016.—Correo. Apartado 117 Paseo de Tacón (Carlos III, 193).—Habana.

AGUA DE COLONIA VIRGINAL

Tiene indicaciones precisas para curar los catarros de los párpados y las irritaciones de la vista, y estas propiedades y su fragante y persistente aroma lo debe a las plantas frescas que empleamos para su preparación.—Precio del frasco, pesetas 1,50. Por cs. a 6 pesetas.

Farmacia de TORRES MUÑOZ, San Marcos, 11, esquina a S. Bartolomé.

GRAN FÁBRICA DE BARNICES, COLORES Y PINTURAS de Francisco S. González.—Proveedor

de los Arsenales y Buques de la Armada y Compañía Trasatlántica.—Paseo de Miranda, SANTANDER.—Especialidad en toda clase de barnices para ferrocarriles, carruajes, mueblería, edificios, etc.; superioridad en toda clase de pinturas en pasta y preparadas; fabricación de la pintura de patente española anticorrosiva y antimolusca nombrada MONTURIOL empleada con buen éxito por importantes compañías navieras y en construcciones submarinas

Montada esta fábrica con todos los adelantos mecánicos de la época, sirve con la mayor rapidez los pedidos, y siendo sus clases superiores, los precios son económicos comparados con sus similares extranjeros.—Privilegio exclusivo para la fabricación de la Patente MONTURIOL para fondos de buques.

Aviso Importante.

GINEBRA LEGÍTIMA LA CAMPANA

PRECIOS FIJOS	
Garrafrones de 16 litros.....	\$ 3,50
Cajas dobles de 10 ídem.....	6
Cajas sencillas de 9 ídem.....	3,50
Cajas azules de 8 ídem.....	2,25

Descuentos proporcionales a la importancia de las compras.
Se admite la plata con el descuento de plaza.
Los gastos de embarques y fletes serán siempre de cuenta de los compradores.

DUSSAQ et C.º Oficios, 30, HABANA

VINOS TINTOS

DE LAS Bodegas de «El Ciego» (Alava).

EXCMO. SR. MARQUÉS DE RISCAL

Puros, higiénicos y similares a los mejores de Burdeos

ÚNICO PUNTO DE VENTA EN MADRID

Paperería de la High-Life.

14, Sevilla.—Madrid.

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABANA

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisépticas; una peseta botella.

GRAN DEPURATIVO: ÚNICAS EN EL CONSUMO. VENTAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

Es el periódico de mayor circulación en Filipinas.

Publica dos ediciones, mañana y tarde, números ilustrados los domingos, y reparte á sus abonados semanalmente, á la llegada de los correos de Europa, un interesante suplemento, ilustrado con profusión de grabados, en el que se insertan las cartas de nuestros Corresponsales y colaboradores de Madrid y el extranjero.

En la Administración, Magallanes, núm. 1, se admiten anuncios para esta plana como los que hasta ahora hemos venido insertando; llamamos la atención del público en general y del comercio en particular, sobre este nuevo modo de dar á conocer sus negocios y productos.

Los anuncios que se publiquen en esta plana no podrán ser retirados hasta el término de cuatro meses, á contar desde el día de su primera publicación.

PRECIOS CONVENCIONALES

Dirigirse á los editores

RAMIREZ Y COMPAÑIA

DOMINGO GASCÓN (Kon-gás)

Abogado y Agente de negocios, corresponsal del DIARIO DE MANILA

ALMIRANTE, 18 PRINCIPAL

RAMÍREZ Y COMPAÑIA

Imprenta, litografía, encuadernación, rayados, papelería y artículos de escritorio.—
Taller de fotograbados, clichés para anuncios y reclamos.

Magallanes, núm. 1. — Sucursal: Escolta, núm. 12.